

## La cuarta transición del Partido Comunista de España

---

A.MORÁN (CAES) :: 27/06/2005

Hoy, cuatro años después, el PSOE acoge a IU para protegerla de sí misma y llevarla por el buen camino. El equipo dirigente de IU, con Gaspar y sus discretos consejeros a la cabeza, pretenden soltar el lastre del PCE. Pero no de la política del PCE, que no es diferente de la de IU. Ni tampoco de muchos sectores del PCE tan vulnerables, en su relativismo teórico, a los cantos de sirena de la socialdemocracia. [TEXTO COMPLETO EN PDF]

<...>

### **La cuarta transición**

La disolución de la componente anticapitalista en la izquierda parlamentaria queda subrayada en la agonía de Izquierda Unida. Inmersa en su cuarta transición que es sólo la prolongación de la 3a. (III'00), recibe, tras su desastre en las elecciones del 14 de marzo de 2004, un trato preferente del PSOE con gestos llenos de materialidad. Entre ellos, permitirle que tenga grupo parlamentario prestándole los diputados necesarios para cumplir las condiciones del Reglamento del Congreso, o la inclusión de Felipe Alcaraz, dirigente de IUCA que no llegó a alcanzar escaño en la lista de Sevilla, en el Consejo de Radio Televisión Española. En la situación crítica de las finanzas de IU Federal, que despide a parte de su plantilla laboral en condiciones dudosas de transparencia económica y respeto a los derechos sindicales, estos favores son vitales. Con este "trato preferente" del PSOE, la fuerza que IU no recibe de la sociedad, va a ser compensada por la fuerza del Estado en manos del PSOE.

IU lleva, con la salvedad del acuerdo electoral de 2000, más de 25 años sufriendo el peor trato por parte del PSOE. La identidad "anticomunista" ha sido cultivada por este partido como una componente de su poder político fundacional, otorgado por el franquismo y por una socialdemocracia europea alineada contra el bloque comunista, a favor de EEUU durante la guerra fría (1945-1989). IU ha sufrido rupturas internas producidas por los submarinos del PSOE (PDNI: Diego López Garrido, Carlos Carnero, Cristina Almeida, etc). Ha soportado durante años el acoso diario a Julio Anguita a través de espadachines a sueldo del grupo Prisa, como Rodolfo Serrano. Con el coordinador de la coalición convaleciente de su segundo infarto, se tramó un acuerdo electoral con el PSOE en las puertas de las generales del 2000. El resultado fue la aceleración de la caída de IU hacia el extraparlamentarismo, cuando casi toda su política está regida por la vocación parlamentaria.

Hoy, cuatro años después, el PSOE acoge a IU para protegerla de sí misma y llevarla por el buen camino. El equipo dirigente de IU, con Gaspar y sus discretos consejeros a la cabeza, pretenden soltar el lastre del PCE. Pero no de la política del PCE, que no es diferente de la de IU. Ni tampoco de muchos sectores del PCE tan vulnerables, en su relativismo teórico, a los cantos de sirena de la socialdemocracia. Lo que se tira fuera es la imagen simbólica de un PCE que todavía recuerda y añora algunas de sus verdades históricas como organizador de la lucha de los desheredados de la tierra y de la resistencia contra el franquismo. Hoy, ya

no se admiten retóricas revolucionarias, aunque sean sólo máscaras de la entrega al antiterrorismo, al progreso tecnológico, a la competitividad, a la empleabilidad, a la eficiencia económica y a la pertenencia al club de "los demócratas".

El comunicado de Paco Frutos, secretario general del PCE en la mañana del 11-M-04 condenando "el atentado terrorista de ETA" y poniéndose a disposición del gobierno (del PP) para cuantas modificaciones legislativas permitan acabar de una vez por todas con el terrorismo, me impulsó a no votar a IU el 14 de Marzo, después de hacerlo lleno de dudas en los últimos años.

Episodios como la asistencia de Fidalgo y Méndez a la boda de Felipe de Borbón, certifican la crisis terminal de la izquierda mayoritaria, sin alternativa alguna para los hombres y mujeres revolucionari@s que aún la habitan.

Tampoco existe articulación de fuerza popular anticapitalista fuera de IU, debido a la división y la pérdida de iniciativa del movimiento antiglobalización, producida por la actividad saboteadora del bloque socialdemócrata en el que hay que catalogar, no sólo al PSOE, sino también a una gran parte de IU, además de CCOO, UGT y un montón de ONGs, sin olvidar a la secta trotskista que sirve de gozne al PSOE, dentro y fuera de I.U. y que ha colonizado, entre otras, la parte de la oficina de Madrid de Ecologistas en Acción que interviene en el MAG. Todos ellos, con la colaboración por acción u omisión, de redes radicales juveniles reconvertidas, han conseguido esterilizar la fuerza del MAG . Lo han hecho con el argumento de defender la unidad del movimiento, lo que ha consistido, en realidad, en bloquear los acuerdos contenidos y acciones que le venían mal al PSOE. El resultado ha sido romper e impotentizar el mayor movimiento de masas desde la transición política española.

La lucha entre IU y su componente mayoritaria y casi única, el PCE, es decir la lucha de IU contra si misma, sólo servirá para abrir un nuevo boquete por el que mane , hasta el agotamiento, la energía de la militancia de IU y del PCE. Todo ello a mayor gloria del proyecto socialdemócrata que, en España, supone una de las patas del bipartidismo postfranquista neoliberal, siempre atado a su identidad original, golpista, españolista, monárquica y proyanqui.

Quienes escribieron antes de las elecciones generales de III'00 un artículo en El País "El veneno de la izquierda cansada" que, en términos taurinos, buscaba dar la puntilla a las gotas de jacobinismo anticapitalista y ético que Julio Anguita representaba en una IU ya muy enferma, deberían explicarnos el resultado de su apuesta generacional (por ellos mismos, ya que han sido y son los ideólogos de guardia del actual coordinador general). Y sin olvidarse de su responsabilidad en la transición electoral, política y económica de Izquierda Unida de los 2,6 millones de votos, 21 parlamentarios en el Congreso de los Diputados, 190 en los Parlamentos Autonómicos y 3.500 cargos municipales "de la izquierda cansada", a los 900.000 votos, cinco diputados mestizos, con grupo parlamentario prestado en el Congreso y menos de la mitad de diputados autonómicos.

<...>